

PROCESIÓN CON EL SANTÍSIMO

Glorifica Sión a tu Salvador, aclama con himnos y cántico a tu jefe y tu pastor.

Glorifícalo cuanto puedas, porque Él está sobre todo elogio,
y nunca lo glorificarás bastante.

El motivo de alabanza de hoy es glorificar el pan que da la vida.

El mismo pan que Cristo entregó a los doce, congregados como hermanos.

Alabemos ese pan con entusiasmo, alabémoslo con alegría,
que resuene nuestro júbilo ferviente.

Hoy celebramos el día en el que nos sentamos a la mesa de este sagrado banquete.

En esta mesa del nuevo rey, la pascua de la nueva alianza pone fin a la pascua antigua.

Lo viejo cede ante lo nuevo, la sombra ante la realidad, y la luz ahuyenta la noche.

El nuevo rito sustituye al viejo. Las sombras se disipan ante la verdad, la Luz ahuyenta
las tinieblas.

Bajo su enseñanza y mandato, consagramos el pan y el vino,
para el sacrificio de salvación.

Para nosotros el pan se convierte en carne, y el vino en sangre.

Lo que no comprendes y no ves, una fe viva lo atestigua,
fuera de todo el orden de la naturaleza.





Bajo la forma del pan y del vino, se ocultan preciosas realidades.

Su Carne es alimento y su Sangre bebida; y recibimos a Cristo todo entero.

Se lo recibe íntegramente, sin que nadie pueda dividirlo, ni quebrarlo, ni partirlo.

Lo recibe uno, lo reciben mil, tanto estos como aquel, sin que nadie pueda consumirlo.

Cuando se parte la hostia, no vaciles:
recuerda que, en cada fragmento, está Cristo todo entero.

La realidad permanece intacta, sólo se parten los signos,
y Cristo no queda disminuido, ni en su ser ni en su medida.

Este es el pan de los ángeles, convertido en alimento de los hombres peregrinos: es el verdadero pan de los hijos, no lo echemos a los perros.

Varios signos lo anunciaron: Isaac fue sacrificado;
el cordero pascual, inmolado;
el maná nutrió a nuestros padres.

Jesús, Buen pastor, pan verdadero,
ten piedad: apacientanos y cuidanos; permítenos contemplar los bienes eternos en la tierra de los vivientes.

Tú, que lo sabes y lo puedes todo,
Tú, que nos alimentas en este mundo, conviértenos en tus comensales del Cielo, en tus coherederos y amigos junto con todos los santos.

(Extraído de la Secuencia)





ADORACIÓN EUCARÍSTICA



Oh, Santísimo Jesús, que aquí sos verdaderamente Dios escondido; concedenos desear ardientemente, buscar prudentemente, conocer verdaderamente y cumplir perfectamente en alabanza, y gloria de tu nombre todo lo que te agrada.

Ordená, Dios mío, el estado de mi vida; concedeme que conozca lo que querés de mí y que lo cumpla como conviene a mi alma. Dame, Señor Dios mío, que no desfallezca entre las prosperidades y adversidades, para que ni en aquellas me ensalce, ni en éstas me abata.

Que a nadie desee agradar o tema desagradar sino a Vos. Señor, que sólo me ocupen las cosas preciosas y eternas.

Señor, que no ambicione nada fuera de Vos.

Danos, Padre Bueno, levantar a Vos nuestro corazón frecuente y fervorosamente, hacerlo todo con amor.

Hacenos personas obedientes; humildes, pacientes, maduros, veraces, que practiquemos el bien, que edifiquemos con tus palabras y obras.

Dame, Señor Dios mío, un corazón vigilante que no se aparte de Vos; un corazón noble; dadme un corazón firme; un corazón libre que ninguna pasión violenta lo domine.

Otorgame entendimiento que te conozca, diligencia para buscarte, sabiduría para encontrarte, comportamiento que te agrade, perseverancia para esperarte, y esperanza que finalmente te abrace.



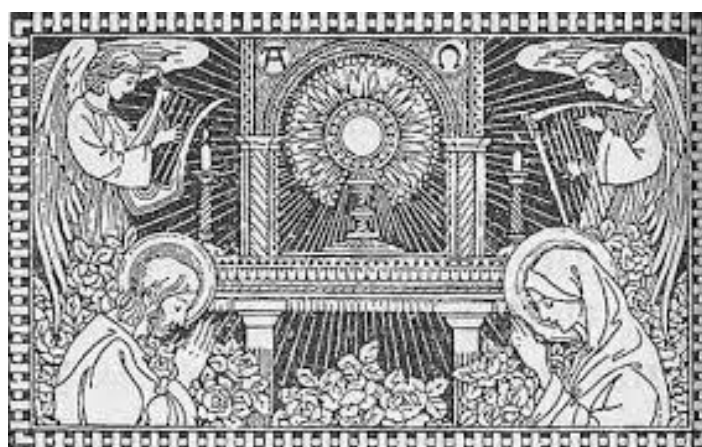


Dame siempre de tu Gracia y que en el camino de mi vida la pueda usar en beneficio de mi prójimo.

Que tu Cuerpo y Sangre sean alimento de tu Pueblo para la construcción del Reino.

Amén.

(Extraído de la Oración de Santo Tomás de Aquino)





GUIÓN MISA CORPUS CHRISTI

INTRODUCCIÓN

Buenas tardes Hermanos y Hermanas.

Celebramos esta misa por todas las intenciones que tenemos en nuestro corazón y hoy especialmente por:

Por el eterno descanso de

Por la salud de

En acción de gracias por

INTRODUCCIÓN

Hoy nuestra iglesia está de fiesta celebramos la Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, la fiesta del Corpus Christi.

Dice el papa Francisco que Cristo nos ve necesitados de fortaleza para poder mantenernos fieles a su Palabra; nos ve necesitados de su amor y de su misericordia y, por eso, decide hacer algo al respecto: quedarse con nosotros.

Nos ponemos de pie y como comunidad celebrante cantamos...

Saludo Inicial

Rito penitencial

Oración Colecta

GLORIA

LITURGIA DE LA PALABRA

(Una sola monición para todas las lecturas)

La Palabra de hoy nos invita a reconocernos necesitados del alimento espiritual. Jesús mismo nos tiende la mesa para que seamos servidores de la multitud de hambrientos que no debemos dejar sin comida.

1ª Lectura: Gn 14, 18-20

Salmo: 109, 1-4

2ª Lectura: 1ª. Cor 11, 23-26

Evangelio: Lc 9, 11-17

HOMILÍA

CREDO





ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención, respondemos:

“Pan de Vida, alimenta a tu Pueblo”

- Por nuestra Iglesia en todo el mundo, para que en este día festivo podamos irradiar el asombro eucarístico. Oremos
- Por los gobernantes de todas las naciones, para que, al estilo de Jesús, se sitúen en medio de las necesidades del pueblo. Oremos
- Por quienes necesitan consuelo y sanación, para que el Cuerpo de Jesús llegue a sus vidas. Oremos
- Por nuestras comunidades, para que cada partícula eucarística nos permita ser Cuerpo Místico de Cristo. Oremos

LITURGIA DE LA EUCARISTIA

Presentación de las Ofrendas

Desde nuestro corazón, junto al pan y el vino, ofrezcamos nuestro compromiso de ser Luz y sal para nuestro prójimo.

Santo

Padrenuestro

Cordero de Dios

Saludo de la Paz

COMUNIÓN

Recibamos a Jesús con inmensa alegría en esta fiesta del Corpus Christi.

Acompañamos a nuestros hermanos con la oración de comunión Espiritual:

“Creo Jesús mío, que estás en el Santísimo Sacramento; te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte en mi alma. Ya que ahora no puedo hacerlo sacramentalmente, ven al menos espiritualmente a mi corazón. Como si ya te hubiese recibido, te abrazo y me uno todo a vos. No permitas, Señor, que jamás te abandone. AMEN.

BENDICIÓN

DESPEDIDA

Con la alegría de haber compartido esta celebración, nos despedimos alabando a nuestro Señor que se quiso quedar con nosotros.

